



## PROGRAMA 1

La **OFUNAM** comienza su Segunda Temporada de 2016 con gran entusiasmo y emoción, contagiados por el gran éxito de público que ha sido la Primera Temporada de este año de celebración para la Orquesta: Prácticamente todos los conciertos de la temporada llenaron la Sala Nezahualcóyotl y casi todos ellos con boletaje agotado. Una programación muy atractiva y la admiración general que se ha ganado la **OFUNAM** fueron, sin duda, los motivos que propiciaron este gran triunfo.

Si bien IGOR STRAVINSKY es un compositor que se toca con frecuencia en los conciertos sinfónicos, ¡un programa Stravinsky! resulta una verdadera rareza en nuestro medio musical. Por eso resulta aún más atractivo el inicio de la temporada. Para dirigir estos conciertos, estará al frente de la **OFUNAM** como director huésped el músico venezolano **JOSHUA DOS SANTOS**, uno de los más talentosos directores jóvenes surgidos del legendario Sistema de Orquestas Juveniles de Venezuela, quien también es pianista y violonchelista, dirige desde los 15 años y ya realiza una importante carrera internacional con orquestas de Europa y Estados Unidos.

### **LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA.**

Para muchos es anécdota conocida el escándalo que causó el estreno del ballet **La consagración de la primavera** la histórica noche del 29 de mayo de 1913, en el *Théâtre des Champs Elysées* de París. Cuando comenzó la obra con su singular solo de fagot, (tal vez el momento más melódico de la obra) nada hacía suponer que unos momentos después aquello sería el caos... (en la música y en el teatro) : primero estorbosos siseos del público y pronto, literalmente, abucheos y gritos, patadas y discusiones entre los asistentes, los de un bando y los del otro... los que sentían que la música es de su propiedad y que no puede evolucionar y transformarse y que, además, en esa ocasión, encontraban horrorosa la coreografía de Vaslav Nijinsky, con su *naïve* muestra de una cultura primitiva de la antigua Rusia (que a nosotros nos recordaría más a unos ingenuos “pielesrojas” que brincaban como autómatas); y también, quienes defendían a ultranza la aparición de una nueva música, sorprendente e iconoclasta.

Stravinsky sabía muy bien que su nueva obra causaría estupor y desconcierto y más, tratándose del snob público parisino de esa época (situación que ha cambiado mucho



desde entonces). Pero, después confesaría que lo había asustado una inesperada reacción tan feroz, tan iracunda ante una simple obra musical y dancística. Las múltiples anécdotas de la ocasión rebasan los límites de este texto, pero lo importante es mencionar que, en los días posteriores, las nuevas representaciones del ballet fueron cada vez mejor recibidas –tal vez porque ya acudía un público advertido y con un criterio más abierto.

Para cuando comenzó a tocarse en versión de concierto, ***La consagración de la primavera*** no sólo fue aceptada, sino hasta aclamada y con los años se convirtió en la obra más emblemática del siglo XX, la iniciadora de gran parte de las innovaciones y libertades musicales que abrieron la puerta para las numerosas vertientes que la música de concierto ha seguido por más de 100 años (desde la liberación de la tonalidad establecida por Wagner y posteriormente, los parámetros dodecafónicos y seriales de la Segunda Escuela de Viena hasta las diversas corrientes aleatorias y otras estéticas vanguardistas).

¿Por qué esta música asustó y escandalizó tanto a sus públicos pioneros, más allá de los también polémicos aspectos escénicos? Stravinsky no se limitó a incluir uno o dos recursos innovadores, sino que “echó la casa por la ventana”:

-irregularidad rítmica, a base de continuos cambios de ritmos, a veces en un mismo compás; -una armonía politonal, es decir, con múltiples tonalidades simultáneas, que a ratos bordeaba una total libertad tonal; -la ausencia de un desarrollo temático, pues la obra evoluciona por la acumulación de pasajes o episodios de forma y duración diferentes, a veces sobrepuestos simultáneamente; sin embargo, la obra está “construida” con tal inteligencia, que *La Consagración de la primavera* pareciera tener una unidad perfecta, con una total continuidad.

Todo ello está expresado con una orquestación descomunal y contundente, usada con una fuerza primitiva, una inclemente energía primaria y un impulso avasallador en muchos momentos, sobre todo en el impactante final de cada una de sus dos partes.

Siempre que se toca esta obra, se crea una gran expectativa, pues a más de 100 años de distancia sigue siendo un acontecimiento musical y aún con músicas más innovadoras, se le considera la obra más importante e influyente del siglo XX.

## SUITES PARA PEQUEÑA ORQUESTA. SUITE DEL BALLEPULCINELLA

La primera parte de este programa estará dedicada al Stravinsky más lúdico y amable, aquél que abreva en otras músicas que no son totalmente de su invención aunque él las vuelve muy personales: las dos **Suites para pequeña orquesta**, conformadas por danzas populares y el ballet **Pulcinella**, basado en temas barrocos.

Durante muchos años, siempre se anunciaba **Pulcinella**, tanto el ballet completo como la suite orquestal, como inspirado o basado en temas de Giovanni Battista Pergolesi; incluso, existe una sonata en trio que incluye alguno de los temas utilizado por Stravinsky, que también era considerada de la autoría del llorado compositor del Barroco. Sin embargo, la musicología moderna, que ha derribado tantos altares, (por ejemplo, obras de Vivaldi que no eran de Vivaldi, obras de Pergolesi que no eran de Pergolesi) demostró que las obras utilizadas por Stravinsky procedían de otros compositores y no del malogrado Pergolesi (fallecido a los 26 años y de quien se confirmó que gran parte de la música que se le atribuía, no había sido compuesta por él, como los famosos *Concerti Armonici*). Los temas de **Pulcinella** procedían, pues, de autores barrocos poco conocidos como Domenico Gallo, Carlo Monza, Unico Wilhelm van Wassenaer y Alessandro Parisotti.

En todo caso, el trabajo del compositor ruso no podía ser más admirable, pues recordemos el gran oficio de Stravinsky para insertar temas de otros compositores en algunas de sus obras o, como en este caso, utilizar temas de otros compositores de manera tan genial que sólo un estudio musicológico o una familiaridad total con esta música, nos permiten “adivinar” en qué momento comienzan o terminan los temas del compositor adaptado y en qué momento comienza o termina la invención de Stravinsky, con sus ritmos y armonías propios.

**Pulcinella**, compuesto en 1919-20 por encargo de Sergei Diaghilev para sus *Ballets Russes*, contó en su estreno con el bailarín Léonide Massine, el vestuario y escenografía de ¡Pablo Picasso! y la dirección musical del futuro legendario director Ernest Ansermet. Está inspirado en la llamada *Commedia dell'arte* y sus situaciones bufas, con personajes infaltables como Polichinela (Pulcinella), Pantalón, Colombina, Pierrot, que aquí adoptaron los nombres de Pimpinella, Florindo y Cloviello, entre otros. La obra original lleva partes cantadas a cargo de tres tenores, pero aunque la Suite que interpretará la OFUNAM no requiere voces, resultará una delicia escucharla. Por si fuera poco, Stravinsky dividió su obra en movimientos que llevan el título y el carácter de las danzas que conformaban las suites típicas del Barroco: Gavota, Minué, Serenata, Toccata y otros, (así como arias, en el ballet completo). Si hubiera sido una obra anterior a **La consagración de la primavera** aquí diríamos que aún no permitía adivinar las feroces innovaciones que el compositor haría en el futuro; sin embargo, el ballet fue escrito 6 o 7 años después que su emblemática obra maestra.

Las **Suites para pequeña orquesta núm. 1 y núm. 2** fueron “convertidas” en estas obras hacia 1920, cuando Stravinsky reunió y después orquestó, una serie de piezas para piano que había compuesto en años anteriores con el curioso título de “piezas fáciles”, pues en realidad las hizo como divertidos ejercicios para piano a cuatro manos, destinados a sus propios hijos, aunque algunas de ellas tuvieron otros orígenes, como la *Polca*, que es una descripción satírica del empresario Diaghilev y el *Vals*, nada menos que un regalo para Eric Satie, tras un paseo por París de ambos compositores. (Recordemos que, desde 1910, Stravinsky vivió con su familia alternando su estancia entre Francia para trabajar y Suiza para descansar y sólo durante algunos años pasaba algunas pequeñas temporadas en su natal Rusia). Los otros títulos nos dan también una idea del carácter lúdico de estas Suites y de su inspiración entre regional y dancística: Napolitana, Española (inspiradas por viajes a los países respectivos) Balalaika, Galopa (ambas un recuerdo de su lejana patria) y alguna más.

¡Viva la gran diversidad y la maravillosa transformación, de una obra a otra, de IGOR STRAVINSKY y disfrutémosla con la gran interpretación de la **OFUNAM** en su primer par de conciertos de la **Segunda Temporada 2016!** Sábado 2 de abril a las 20:00 horas y domingo 3 de abril a las 12:00 horas.